



Bernardo Lassaletta

**Octavas que dedica al señor Don Nicolás  
de la Cruz y Bahamonde, Conde de Maule,  
académico honorario de la de San  
Fernando y de la de San Lucas de Roma,  
vecino de Cádiz, su mejor amigo**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Bernardo Lassaletta

**Octavas que dedica al señor Don Nicolás  
de la Cruz y Bahamonde, Conde de Maule,  
académico honorario de la de San  
Fernando y de la de San Lucas de Roma,  
vecino de Cádiz, su mejor amigo**

¡Oh!, mi apreciable Conde, a quien el cielo  
adornó con mil prendas singulares,  
que vio brillar este dichoso suelo  
haciendo cosas muy particulares,  
con tal tino que sirven de modelo,  
y se deben mirar como ejemplares:  
mi débil pluma intenta publicarlas,  
ya que no es asequible numerarlas.

Amistad a una empresa me conduce  
superior a mis fuerzas, mas, no obstante,  
como en mi cuadro la verdad reluce,  
nada importa que no sea elegante;  
si mi torpe pincel aún le deslucé,  
siempre será su mérito brillante:  
así nada me arredra y sólo trato  
de sacar parecido tu retrato.

Plugiera al cielo que la musa ingrata  
animase benigna mi flaqueza,  
y si mi corto numen lo dilata  
por su bello carácter y lindeza,  
dirigiendo a esta pluma que le ata  
mi ignorancia tal vez, o mi torpeza,  
en pos de los Quevedos, los Ercillas,  
mil cosas te diré, mil maravillas.

Talca es la patria de mi buen amigo

en el reino de Chile venturosa,  
ella siempre será mudo testigo  
de su fiel pecho, alma generosa,  
y en aquel fértil suelo que bendigo,  
pues que fue tan feliz y tan dichosa,  
tan dignos monumentos ha dejado,  
que su nombre será siempre admirado.

Sus padres fueron nobles, y, por tanto,  
le educaron con celo y energía,  
llenando su deber virtuoso y santo  
con mostrarle del bien la sola vía,  
la ciencia, la virtud y todo cuanto  
al colmo de esplendor al hombre guía,  
y porque su deber así cumplieron  
también sus votos realizados vieron.

Presto a las armas acudió impaciente  
a su costa sirviendo voluntario;  
fue tan buen capitán como teniente,  
portándose con celo extraordinario,  
y como por su cuna era valiente  
no conoce el temor, muy al contrario,  
deseaba él imitar a sus mayores  
que fueron algún día conquistadores.

Sus jefes militares convencidos  
de su capacidad y su prudencia  
le piden al gobierno muy unidos  
premie su aplicación y suficiencia  
como a los militares distinguidos  
con las cruces de honor y preferencia,  
y teniendo en su mano esta ocasión  
firme la desprecia su moderación.

Su destino varía muy prontamente  
y se embarca contento para España,  
donde arriba gustoso y felizmente,  
pues sin duda la suerte le acompaña:  
ocurrió en el momento otro incidente  
de una guerra cruel, y en su campaña  
él se brindó a servir con bizarría,  
consiguiente a su clase y jerarquía.

De joven su conducta cuál sería  
fácil es comprender o adivinar,  
pues su ardiente deseo se dirigía

a aprender a vivir y no vagar;  
un instante no pierde noche y día  
para hacerse feliz y adelantar,  
pudiéndose afirmar tenía sembrado  
los bienes que en su día ha cosechado.

Ansiando nuestro Conde por saber  
y al mismo tiempo deseoso de viajar,  
determinó el salir para aprender  
lo que algún día se dignó enseñar:  
así fue muy resuelto en no perder  
un instante, un momento, por juntar  
mil riquezas o bellos materiales  
de los que nos ha dado ideas cabales.

Caminando admiraba nuestro Conde  
cualquiera cosa digna de atención,  
suspendiendo su marcha siempre a donde  
algo chocaba a su penetración;  
a su prolijidad nada se esconde  
que merezca el aprecio o estimación,  
y al mismo tiempo que las admiraba  
todo lo que podía también compraba.

Retorna nuestro Conde de su viaje  
tan lleno de ideas y conocimientos  
que siempre harán honor a su linaje,  
por haber de ellos fieles documentos;  
también hizo apreciable su menaje  
agregando pinturas de argumentos  
varios y bellos y en su colección  
hizo de miles grabados provisión.

Siendo en él el saber una manía,  
pues es muy constante amigo de leer,  
no pudo prescindir su fantasía  
de las obras más sabias recoger;  
de este modo formó una librería  
que más completa es muy difícil ver  
y al mismo tiempo que la fue juntando  
los estudiosos la iban disfrutando.

Siendo, en fin, tan amigo de la historia  
y de la natural muy aplicado,  
determinó tener una memoria  
de lo que en esta clase ha colectado;  
puede tener sin duda vanagloria

de haberse a toda ciencia dedicado,  
y en prueba de mi dicho en un armario  
también conserva un lindo monetario.

Sosegado, después de su regreso  
trató de darnos una idea notoria,  
habiendo en diez volúmenes impreso  
una lucida y primorosa historia  
que todos mirarán con embeleso,  
haciendo así apreciable su memoria,  
pues ella proporciona la instrucción  
y constante prueba de su aplicación.

El mérito que encierra en sí esta obra  
es ser el más prolijo itinerario,  
porque la exactitud tanto le sobra  
que es de preciosidades inventario:  
cada día más se estima, y así cobra  
un premio muy debido, no usurario,  
y varias academias de opinión  
le han dado pruebas de su estimación.

Importando a su casa y aún a él mismo  
que el comercio mirase con aprecio,  
prescindiendo de necio quijotismo  
que trata al negociante con desprecio,  
al cálculo se aplica y al guarismo,  
a la alta calidad, al bajo precio,  
y en este ramo tanto ha progresado  
que el público le llama acaudalado.

De este modo reunió muy sabiamente  
a lo agradable y útil lo lucroso,  
dando una prueba clara y evidente  
que nada se resiste al industrioso:  
su situación feliz es consiguiente  
a su genio aplicado y laborioso,  
pudiéndose decir sin ser temeridad  
ha llegado al colmo de felicidad.

No quiso sólo el bien para sí mismo,  
pues que su corazón es generoso  
y desconoce cuanto es egoísmo,  
siendo del bien ajeno muy celoso:  
también dio pruebas de su patriotismo  
atendiendo a la patria presuroso  
y en los días de apuro y tristeza  
al Gobierno socorre con largueza.

En las guerras ruinosas que han pasado  
es muy difícil el hacer mención  
de lo que al Rey nuestro héroe ha dado  
por donativo y por contribución;  
con su ejemplo también ha convidado  
a que siga el egoísta su opinión,  
callando cosas mil con sentimiento  
que por no ser molesto no las cuento.

El que su elogio expresa lo ha tratado  
en asuntos muy graves y prolijos,  
y en su bello carácter ha encontrado  
grande formalidad, principios fijos;  
en mil y mil negocios se ha prestado  
para su bien estar y el de sus hijos,  
y así confiesa mi amistad ufana  
que quien con Maule trata siempre gana.

Si al pobre y desgraciado ha socorrido  
en sus premuras, según he contado,  
y al Gobierno también sin duda ha sido  
el mejor que en su clase ha ayudado,  
ya no puedo dejar en el olvido  
lo que a la religión ha consagrado,  
brindándose gustoso y a porfía  
para el fomento de toda obra pía.

Dígalo un hospital que en Talca ha fabricado  
con sus hermanos, señalando renta  
a fin de sostenerlo en buen estado,  
siendo obra memorable y opulenta;  
o un convento de mínimos tratado  
por la tropa francesa tan violenta,  
tan mal que el templo estaría inservible  
si el Conde Maule no fuese sensible.

Diga también la iglesia de Chiclana  
lo que por ver su fin se ha interesado,  
construyendo a su costa la manzana  
sobre cuanto en su obra había gastado;  
de este modo aquel clero así se afana  
para demostrarle que vive obligado  
dándole por favor particular  
asiento en su coro, cual capitular.

Diga también de Cádiz el hospicio

a donde llega su beneficencia  
si siempre no lo halló pronto y propicio  
para el cuidado de su subsistencia;  
no permitió se hiciese un sacrificio  
que empeorase su suerte y existencia,  
pues con sus propios fondos atendía  
a todas las urgencias que allí había.

Las artes y las ciencias ha mirado  
con decidido amor y siempre alienta  
a cualquiera que advierte es aplicado,  
y le acalora, anima y le fomenta:  
este prurito bien ha demostrado  
en cuantas academias él frecuenta,  
y a la de Cádiz, como consiliario,  
siempre miró con celo extraordinario.

Lo que ama la paz y la justicia  
en todos tiempos ha manifestado  
en su trato cabal, y es su delicia  
favorecer en todo al desgraciado;  
aborrece el engaño y la injusticia,  
mirando a su motor con desagrado,  
demostrando a este pueblo generoso  
que es el juez más recto y más piadoso.

Lleno, por fin, de honores y riquezas,  
teniendo ya su domicilio fijo,  
pensó poner un fin a sus empresas,  
y dejar tantos bienes a algún hijo:  
no va a buscar entonces gentilezas,  
buscaba la virtud, y Dios bendijo  
esta resolución de tal manera  
que le destina digna compañera.

Escoge al fin consorte que le iguala  
en su carácter y su nacimiento,  
y linda esposa que eligió por gala:  
virtud, moderación, recogimiento,  
la pública opinión bien la señala  
por sus virtudes y por su talento,  
siendo los dos felices, según veo,  
desde aquel día que los unió himeneo.

De esta dichosa unión ha resultado  
una apreciable niña con talento,  
que en sus primeros años ha mostrado  
que a su tiempo será nuevo portento

y como que en su sangre ella ha heredado  
la virtud, el saber y el miramiento,  
ya en el día, según tengo observado,  
a sus bondosos padres ha encantado.

Habiendo nuestro Conde calculado  
que todo está expuesto a una mudanza,  
por precaverla ha determinado  
fincarle renta, según es la usanza,  
para que ella viva como se ha criado,  
y su cariño paternal descansa  
habiéndole fijado buena renta  
de trastornos y acasos muy exenta.

Así vive feliz mi caro amigo  
siendo de todo el pueblo respetado,  
y así goza contento a el grato abrigo  
de los bienes que él se ha granjeado:  
todo el pueblo de Cádiz es testigo  
que en su pintura no he exagerado:  
así nuestro Conde de el grande al chico  
es apreciado del pobre y del rico.

En buen hijo, buen padre, buen esposo,  
buen militar, paisano, comerciante,  
honrado, circunspecto, religioso,  
de las artes y ciencias muy amante,  
noble, caritativo, generoso,  
es difícil hallar su semejante:  
forzoso era así para lograr mi intento  
más numen, más lugar y más talento.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



**editorial del cardo**